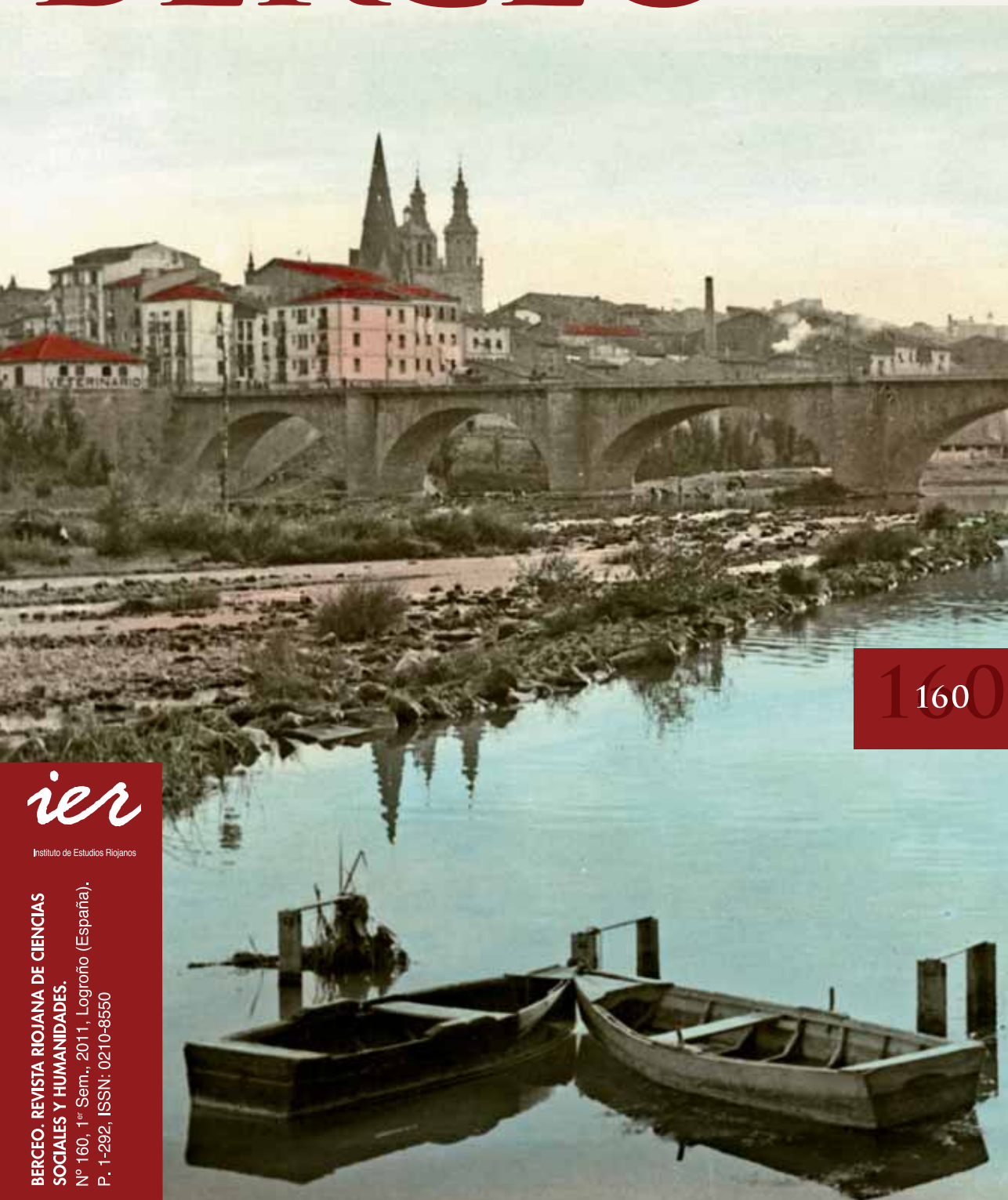


BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



160

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 160, 1º Sem., 2011, Logroño (España).
P. 1-292, ISSN: 0210-8550

DIRECTORA

M^a Ángeles Díez Coronado

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jean François Botrel
Jorge Fernández López
Ignacio Gil-Díez Usandizaga
Aurora Martínez Ezquerro
José Luis Pérez Pastor
Enrique Ramalle Gómara
Rebeca Viguera Ruiz

CONSEJO CIENTÍFICO

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Julio Aróstegui Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Deporte)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Claudio García Turza (Universidad de La Rioja)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducaý (Universidad de Zaragoza)
M^a Angeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
Aurora Martínez Ezquerro (Instituto de Estudios Riojanos)
Gabriel Moya Valgañón (Patrimonio Nacional)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaime I de Castellón)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
José Paulino Ayuso (Universidad Complutense de Madrid)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Antonio Prieto (Universidad Complutense de Madrid)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 · Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org
Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 160



Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2011

Berceo / Instituto de Estudios Riojanos - V. 1, nº 1 (oct. 1946).- Logroño: Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-v. ; il. ; 24 cm.
Trimestral, Semestral a partir de 1971.
Índices nº 1 (1946) - nº 111 (1986) - nº 132 (1996)
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario.- nº 1 (1949) - nº 71 (1968)
ISSN 0210-8550 = Berceo
908

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Association database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

© Copyright 2011
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. (26001 Logroño)
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: Vista general de Logroño y puente de Piedra, 1934.
Serie de Manuel Arribas. (Fondo Fotográfico del IER).

Diseño de Cubierta e interior: ICE Comunicación
Producción gráfica: Reproestudio, S.A. (Logroño)

ISSN 0210-8550
Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

MIKEL AZURMENDI

Una aproximación al concepto de *superstición* en el s. XVI desde el libro de Castañega

Une approche à partir du livre de Castañega à la notion de superstition aux XVI^e siècle

7-19

CARMEN PINEDA NEBOT

Mapa de participación ciudadana de los Ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de La Rioja

Citizen participation map of the municipalities of the Autonomous Community of La Rioja

21-45

INMACULADA BENITO ARGAIZ

Enrique López Marín (Logroño, 1866-Madrid, 1919), colaborador del semanario *Madrid Cómico*

Enrique López Marín (Logroño, 1866-Madrid, 1919), contributor to the weekly magazine Madrid Cómico

47-72

SERAFÍN OLCOZ YANGUAS y MANUEL MEDRANO MARQUÉS

La expansión de los celtíberos, la conquista romana de Celtiberia y el final del estado federado de los celtíberos en el relato de Tito Livio

The expansion of the celtiberians, the Roman conquest of Celtiberia and the end of the federated state of the celtiberians in the story of Titus Livius

73-137

RAMÓN BARENAS ALONSO

La cristianización del territorio riojano: el espacio urbano

The christianization of La Rioja: the urban space

139-174

MIGUEL ZAPATER CORNEJO

El monasterio de San Julián de Sojuela y su entorno histórico

San Julián's monastery of Sojuela, and its historical environment

175-203

REBECA VIGUERA RUIZ

El castillo como construcción defensiva. Estado de la cuestión en torno a la historia de la fortaleza medieval de Enciso

Castles as defensive constructions. State of the art about the history of the medieval fortress of Enciso

205-226

PABLO SÁEZ MIGUEL

Espartero o el cincinato español. Historia de la candidatura a Rey del Duque de la Victoria (1868-1870)

Espartero or the spanish Cincinnatus. History of the candidacy to King of the Duke de la Victoria (1868-1870)

227-260

VARIA**ENRIQUE RAMALLE GÓMARA**

Una visión antropológica del Auto de Fe de Logroño de 1610

263-273

RESEÑAS

277-283

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN (LOGROÑO, 1866-MADRID, 1919), COLABORADOR DEL SEMANARIO *MADRID CÓMICO**

INMACULADA BENITO ARGAIZ**

RESUMEN

En el trabajo se ha abordado la faceta del dramaturgo logroñés Enrique López Marín (Logroño, 1866-Madrid, 1919) como periodista festivo y satírico. Además de enumerar las revistas y publicaciones donde participó con artículos literarios escritos, indistintamente, en prosa y verso, el estudio se ha centrado, sobre todo, en sus colaboraciones ocasionales en el semanario *Madrid Cómico* durante la última década del siglo XIX y los comienzos del XX. Se analiza su producción poética, que sigue la línea de la poesía campoamorina, y sus escritos en prosa, que he recogido bajo la denominación de cuentos. Un apartado distinto ha merecido su *Manual del perfecto forastero*, publicado por capítulos entre abril y mayo de 1902, una divertida y curiosa guía para los forasteros que visitaran la capital.

Palabras clave: Enrique López Marín, dramaturgo, periodista, género chico, *Madrid Cómico*.

The essay introduces us to the work of the Spanish playwright Enrique López Marín (Logroño, 1866-Madrid, 1919) as a festive-satirical journalist. Along with the listing of the magazines and publications where he published literary articles written either in prose or verse, this study is mainly focused on his occasional contributions to the weekly newspaper Madrid Cómico during the last decade of the 19th century and the beginning of the 20th. Throughout these pages, both his poetry, which shows traits clearly related to Campoamor's style, and his works in prose, gathered in the category of tales, undergo a deep analysis. A different section is devoted to his Manual del perfecto forastero (The Perfect Outsider's handbook), published by chapters between April and May 1902, which made up an amusing curious guide for all the visitors in the capital and obviously deserves a different treatment.

Key words: Enrique López Marín, playwright, journalist, traditional Spanish operetta, Madrid Cómico.

* Registrado el 14 de diciembre de 2010. Aprobado el 5 de mayo de 2011.

** Investigadora Agregada del Instituto de Estudios Riojanos. inmabe@gmail.com.

Enrique Lopez e 'Jossanti'

En la Ciudad de Logroño a veinte y tres de Noviembre de
 mil ochocientos sesenta y seis, yo el infrascripto Con-
 vicario de la Real Iglesia Colegial de Santa Maria la
 Redonda de esta Ciudad y en su pila bautismal bau-
 tizé solemnemente un niño que nació el día y mes
 de dicho mes y año a las siete de la noche de padre
 por nombre Enrique Agustín es hijo legítimo de D. Ma-
 ría del Lopez natural de Zaragoza y D. Casimira Jossanti
 natural y vecino de Logroño: Abuelos paternos, D. Pe-
 dro Lopez natural de Logroño y D. María Mateo na-
 tural de Zaragoza: Maternos D. Antonio Jossanti D.
 Juste Valde naturales de Logroño: fueron padrinos D.
 Agustín Coriano y D.^a Dolores Mateo; y en su represen-
 tación lo hicieron D. Pedro Lopez y D. Juste Valde na-
 turales de Logroño, a quienes advertí el oneroso para-
 tesco y obligaciones que contrajeron por la dote
 lo firmo fecha et supre=

Francisco Gamir

Figura 1. Partida de Bautismo de Enrique López Marín. Archivo Histórico Diocesano. Libro quince de bautizados de Santa María de la Redonda de Logroño, folio ciento veintitrés vuelto.

1. BREVE TRAYECTORIA PERIODÍSTICA DE LÓPEZ-MARÍN

La faceta de López Marín como periodista es todavía más desconocida que su labor como dramaturgo¹. Sin embargo, compaginar ambas actividades fue una práctica habitual a finales del siglo XIX. Es interminable la lista de escritores de piezas de género chico que colaboraron en las revistas y publicaciones periódicas más afamadas del Madrid finisecular: Miguel Ramos Carrión, Vital Aza, Fiacro Iráizoz, Félix Limendoux, José Jackson Ve-yán, Miguel Echegaray, Carlos Arniches...

El nombre del escritor logroñés aparece en el clásico de Manuel Ossorio y Bernard, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX* y también en el *Catálogo de periodistas españoles* de López de Zuazo². Las referencias en ambos casos son idénticas: director de *El diablo mundo* (1895), colaborador de *La Ilustración Española y Americana*, *Madrid Cómic* y *Vida Galante*, redactor de *La Tribuna* y fundador del semanario *Crónica Teatral* (1908). También se indica que perteneció a la Asociación de Prensa de Madrid desde 1896, noticia que desmiente el pormenorizado trabajo de Víctor Olmos donde no aparece su nombre³. De la misma manera, tanto Ossorio como López de Zuazo insisten en un error repetido en todas las fuentes consultadas, ya que dan el año 1868 como año de nacimiento del logroñés. Creo que es necesario aclarar que la Partida de Bautismo que acompaña al Expediente Académico de Enrique López Marín⁴, dice que nació el día 19 de noviembre de 1866 y que fue bautizado el día 23 de ese mes en la Colegiata de Santa María la Redonda⁵.

1. Una breve semblanza biográfica del escritor y un catálogo de su obra dramática en mi artículo: "Catálogo ordenado y razonado de la obra dramática de Enrique López Marín (1866-1919)". *Berceo*, nº 154, 2008, pp. 47-75.

2. OSSORIO Y BERNARD, M. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: [s.n.], 1903 (Imp. y Lit. de J. Palacios). Ed. facsímil publicada con motivo del centenario del fallecimiento del autor. Madrid: Hemeroteca Municipal, 2004; LÓPEZ DE ZUAZO, A. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 1987, 2ª ed. corr. y aum.

3. OLMOS, V. *La casa de los periodistas. Asociación de la Prensa de Madrid 1895-1950*. Madrid: APM, 2006-2008, 2 v.

4. AHPLR. Fondo IES Sagasta, legajo 67, exp. 2323.

5. El original de la Partida de Bautismo se encuentra en el Archivo Histórico Diocesano. Figura 1. Se lee: "Enrique López e Insausti. En la ciudad de Logroño a veinte y tres de noviembre de mil ochocientos sesenta y seis, yo el supraescrito cura ecónomo de la insigne Iglesia Colegial de Santa María la Redonda de esta Ciudad y en su pila bautismal bauticé solemnemente un niño que nació el diez y nueve de dicho mes y año a las siete de la noche le puse por nombre Enrique Agustín es hijo legítimo de D. Manuel López, natural de Zaragoza, y D. Casimira Insausti, natural y vecinos de Logroño; abuelos paternos, D. Pedro López, natural de Logroño, y D. María Mateo, natural de Zaragoza; maternos, D. Antonio Insausti, D. Justa Nalda, naturales de Logroño; fueron padrinos D. Agustín Soriano y D^a. Dolores Mateo, y en su representación lo hicieron D. Pedro López y D. Justa Nalda naturales de Logroño, a quienes advertí el nuevo parentesco y obligaciones que contrajeron y en fe de todo lo firmo fecha ut supra. Dionisio Yaniz.

La Tabla 1. recoge las publicaciones periódicas y revistas donde López Marín colaboró, algunas más que las citadas por ambos estudiosos –incluso, es posible que existan otras colaboraciones que desconozco⁶–. Son composiciones escritas en prosa y en verso –excepto la crítica teatral del año 1905– desperdigadas en la prensa más variopinta en cuanto a tendencias políticas y estéticas, pero de renombre en el Madrid de finales del XIX. A ellas hay que añadir lo que escribe en los dos periódicos que dirigió: *El diablo mundo* (1895) y *Crónica Teatral* (1908-1909)⁷.

| REVISTAS | AÑO | ADSCRIPCIÓN GENÉRICA | LUGAR |
|--|------|---------------------------------|--|
| <i>Álbum Salón</i> | 1901 | Poesía | Barcelona |
| <i>Barcelona Cómica</i> | 1889 | Poesía | Barcelona |
| <i>Blanco y Negro</i> | 1896 | Relato breve | Madrid |
| | 1904 | Poesía | |
| | 1907 | Poesía | |
| <i>La Ilustración Española y Americana</i> | 1896 | Poesía | Madrid |
| | 1899 | Artículo de opinión | |
| | 1901 | Artículo de opinión | |
| | 1905 | Poesía | |
| <i>Madrid Cómico</i> | 1898 | Poesía | Madrid |
| | 1899 | Poesía | |
| | 1900 | Relato breve Poesía | |
| | 1901 | Poesía | |
| | 1902 | “Manual del perfecto forastero” | |
| | 1905 | Relato breve Crítica teatral | |
| | 1910 | Relato breve Poesía | |
| <i>Nuevo Mundo</i> | 1912 | Poesía | Madrid |
| <i>La Vida Galante</i> | 1899 | Artículo de opinión | Barcelona (se publica en Madrid desde 30-9-1900) |

6. Por ejemplo, en una de las crónicas donde se informa de su fallecimiento y se hace un breve repaso por su vida se lee: “En campañas periodísticas se distinguió siempre por su fina ironía y su fácil estilo, llegando a hacerse célebres los ingeniosísimos programas del Teatro Real, que publicó en *Heraldo de Madrid*”. *El Globo. Diario madrileño*. Miércoles, 12 de marzo de 1919. Aunque no he logrado localizarlos, tal vez sean los repertorios de óperas parodiados que, con prólogo de Jacinto Benavente, se publicaron con el título: *¡Anda, la ópera! Repertorio de argumentos cómicos*. Madrid: Artes Gráficas Mateu, [1910?]

7. Una aproximación a esta última publicación en CHECA, J., “*Crónica Teatral* (1908-1909). Perfiles de la escena madrileña en una revista teatral”. *Anales de la literatura española contemporánea*, 1993, v. 18 (3), pp. 487-501.

| REVISTAS | AÑO | ADSCRIPCIÓN GENÉRICA | LUGAR |
|--|------|------------------------|---------|
| <i>Vida Galante</i> (cambia el título en 1900) | 1901 | Relato breve Poesía | Madrid |
| | 1902 | Poesía | |
| <i>El Zurriago</i> | 1897 | Artículo de opinión | Logroño |
| <i>Madrid. Revista literaria</i> ⁸ | 1901 | Poesía | Madrid |

Tabla 1. Títulos de las revistas donde escribió López Marín. Añado el año de las colaboraciones y su adscripción genérica. En la última columna incluyo el lugar de publicación de la revista.

Aunque no es el propósito de este artículo detenerme en los escritos de López Marín anteriores a 1898, año en que por vez primera publicó en *Madrid Cómico*, no me resisto a incluir la primera colaboración suya que he localizado; en ella apunta todo lo que será su trayectoria como escritor festivo de agudo ingenio, presente tanto en su periodismo como en su labor dramática.

El 11 de julio de 1889 vio la luz la poesía “De ventana a ventana” en *Barcelona Cómica*, semanario festivo, satírico, político e ilustrado, donde también escribieron Vital Aza, Pablo Parellada o Carlos Arniches. Sin entrar en su calidad, la “poesía” es un buen ejemplo de diálogo teatral entre dos castizas madrileñas, “la seña Bruna y la seña Inacia” quienes “de ventana a ventana” cotillean sobre lo que ocurrió en casa de “la Juana”. Parte de esa conversación, muy cercana por su lenguaje y su doble intencionalidad a la que podrían mantener las protagonistas de los sainetes del teatro por horas, es la que incluyo a continuación:

...¿oyó usted la zaragata
de anoche? – No ¿dónde fue?
– En el cuarto de la Juana,
creo que vino *el Merluza*
y la dio con una vara
hasta que no quiso más.
Porque, verá *usté*. Como andan
... los papeles hablando
hace más de tres semanas
de la... *ternia*... – ¿De la qué?
– De eso de la solitaria.
– ¡Ah!...si...*Pus* buena la chica,
según dice la Gervasia
paece que se resintió.
–¿Con quién?– Digo que notaba

8. Véase SÁNCHEZ VIGIL, J. M. *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la Guerra Civil*, Ediciones Trea, 2008, pp. 218-219.

los síntomas de ese bicho
 que es una *cosa* más larga
 que la ronda de Valencia
 y la de atocha [sic], empalmadas
 –¡Ave María!...– Sí, sí,
 una cosa atroz de larga
Pus bueno; vino una noche
 la fiadora, y la Juana
 le preguntó si sabía
 de alguno que la sacara.
 –¿Y qué?– *Pus ná*, que le dijo
 que había en la Cava baja
 uno, que era especialista:
 y en *efeto*, hasta en las mañas
 es una *especialidá*.
 – Diga usted *¿y cómo la saca?*
 – *Pus* llega *usté*, abre la boca,
 el *dotor* se asoma, llama,
 enseña un terrón de azúcar
 y como la solitaria
 sabe *usté* que es tan golosa...
 – Yo no, no sabía nada
 – El bicho, mira hacia el cielo
 de la boca; sebe [sic], saca
 la cabeza, se la cogen,
 tiran y salen más varas
 que *pa* echar una cometa
 –¡Qué atrocidad!– *Pus* la Juana
 estuvo yendo unos días
 a ese de la Cava baja
pa que la reconociera.
 –¿Y tenía algo la Juana?
 – Pues ya lo creo. Tenía
 en la calle de la Gasca
 un lío, y con el pretexto
 de lo otro... –¡Ya!– Se largaba.
 Le dieron, sin duda, el soplo
 al *Merluza*, vino a casa
 y le atizó una paliza
 como *pa* una... solitaria.
 ...

Después de esta pieza tan “particular” llegarían sus colaboraciones en *Blanco y Negro* y en *La Ilustración Española y Americana* (1896), aunque antes, en septiembre de 1895, sus inquietudes periodísticas lo llevaron a dirigir *El diablo mundo*, subtulado en sus primeros números *semanario sa-*

tórico literario y, a partir del nº 6, *semanario satírico ilustrado*⁹. En esta primera aventura editorial –posterior fue la revista semanal *Crónica Teatral*– apenas tiene treinta años y sus compañeros de redacción todavía son más jóvenes: Antonio Palomero (Madrid, 1869-Málaga, 1914) y Luis Gabaldón (Madrid, 1869-1939) tienen veintiséis, y uno menos, Félix Limendoux (Málaga, 1870-Madrid, 1908). Sin embargo, en la naturaleza de *El diablo mundo* también se respira ese talante festivo e ingenioso del que antes hablaba, acompañado de una fina ironía que brota de toda la obra de López Marín como periodista y como dramaturgo de género chico.

En lo dicho, se ha esbozado la razón fundamental por que he elegido de entre sus colaboraciones en prensa las de *Madrid Cómico* –Tabla 2–, todas son un buen ejemplo del carácter vitalista del escritor. Además, muchos de sus amigos dramaturgos también colaboraron en el semanario porque no era una publicación ajena al mundo del teatro; su primer director, Sinesio Delgado, fue escritor teatral de éxito y tertuliano como López Marín en el madrileño Café de Levante¹⁰. Por último, aunque tenga menor calado, *Madrid Cómico* es la revista donde más veces aparece la firma del logroñés.

| AÑO | MES | ADSCRIPCIÓN GENÉRICA | TÍTULO DE LA COLABORACIÓN |
|------|--------------|----------------------|---------------------------|
| 1898 | 26-noviembre | Poesía | “Cosas del diablo” |
| 1899 | 18-noviembre | Poemas breves | “Muestras sin valor” |
| 1900 | 17-marzo | Poesía | “Justo castigo” |
| | 7-julio | Poemas breves | “Muestras sin valor” |
| | 1-septiembre | Relato breve | “Los brindis” |

9. El primer número de *El diablo mundo* aparece en Madrid, el miércoles, 11 de septiembre de 1895, y continúa publicándose, siempre en la capital y en miércoles, hasta el 6 de noviembre. En total nueve números encuadernados en un único volumen en la Hemeroteca Municipal de Madrid, (Sgtura. AM. 44/1). En el primer número se lee, manuscrito, donativo de D. José Sabater.

En realidad, ignoro si dejó de publicarse o, simplemente, no se conservan más números. Como otras publicaciones finiseculares, *El diablo mundo* tuvo una efímera existencia y responde al tipo de publicaciones que P. Celma Valero denomina de “autopromoción”, esto es, “aventuras juveniles de corta duración, que no aspiran a producir ganancias, sino que se crean como un medio de darse a conocer y de tomar posiciones en el panorama cultural del momento”. CELMA VALERO, P. *Enciclopedia fin de siglo*. “La prensa en el fin de siglo” <<http://findesiglo.net/index.html>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

10. En LÓPEZ NÚÑEZ, J. “Las tertulias literarias madrileñas. En un rincón de Levante”. *Blanco y Negro*. Madrid, 7 de septiembre de 1917, p. 21, se lee: “Sentado Sinesio a la siniestra de Benavente, escritor a quien tanto admira el gran poeta, parece el más joven de todos los allí reunidos... dio ocasión a Enrique López Marín, el eterno y escrupuloso descontento, tan buen amigo y excelente compañero, a quejarse de las deficiencias del servicio”.

| AÑO | MES | ADSCRIPCIÓN GENÉRICA | TÍTULO DE LA COLABORACIÓN |
|----------|---------------------------|---|--|
| 1901 | 6-julio | Poesía | “Cosa corriente” |
| | 31-agosto | Poesía | “Septiembre” |
| | 7-septiembre | Poemas breves | “Muestras sin valor” |
| | 14-septiembre | Poesía | “El que no se consuela... (del natural)” |
| 1902 | febrero | Sección “De todo un poco (pero menos que otras veces)” | |
| | marzo | Sección “De todo un poco” | |
| | 5-abril | <i>Manual del perfecto forastero</i> | |
| | 12-abril | <i>Manual del perfecto forastero (Continuación)</i> | |
| | 19-abril | <i>Manual del perfecto forastero (Continuación)</i> | |
| | 26-abril | <i>Manual del perfecto forastero (Continuación)</i> | |
| | 3-mayo | <i>Manual del perfecto forastero. Segunda parte.</i> Lo que hay que ver | |
| | 10-mayo | <i>Manual del perfecto forastero. Segunda parte</i> (Continuación y termina) | |
| | 7-junio | Sección “De todo un poco” | |
| | 14-junio | Sección “De todo un poco” | |
| | 21-junio | Sección “De todo un poco” | |
| 28-junio | Sección “De todo un poco” | | |
| 1905 | 27-mayo | Crítica teatral | “Miscelánea teatral” |
| | 14-julio | Relato breve | “La trompeta del divorcio” |
| 1910 | 19-marzo | Poesía | “Condición humana” |
| | 14-mayo | Poesía | “¡Como ésta hay muchas!” |
| | 9-julio | Relato breve | “¡¡Viajeros al tren!!” |

Tabla 2. Colaboraciones de Enrique López Marín en Madrid Cómico entre 1898 y 1910.

2. MADRID CÓMICO: PRENSA HUMORÍSTICA

Madrid Cómico se convirtió a finales del siglo XIX en el representante más destacado del “periodismo festivo, amable y sin acidez”¹¹. De la noche a la mañana se transformó en la desenfadada publicación popular que reclamaba el poco complicado Madrid de aquellos días. En sus habituales ocho páginas se equilibraron dibujos y artículos.

Rebuyó casi invariablemente la política, para sumirse en un humor sencillo cuya finalidad no era otra que la de divertir a sus lectores. Todo ello con re-

11. SEOANE, M^a. Cruz. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*, Madrid, Alianza (Universidad Textos), 1983, t. II, p. 311.

*puntes de una ingenua y bienintencionada crítica social que hacía desfilar por sus páginas las costumbres y los personajes más favorables a la caricatura*¹².

La política, la cultura, los problemas cotidianos sólo se miraron bajo el prisma del entretenimiento, fin a cuyo servicio también estuvo la literatura, tanto en su vertiente creativa como en su dimensión crítica.

Desde el punto de vista de la creación literaria, la poesía –aunque sea más preciso decir colaboraciones en verso– fue el género preferido de *Madrid Cómic*, poesías de tipo narrativo y tono humorístico. Del mismo modo festivo y satírico se pasó revista a las nuevas modas y modos literarios, censurando, sobre todo, lo relacionado con el modernismo¹³.

Lo fundó Miguel Casañ el 4 de enero de 1880 y desapareció en 1923 con la dictadura de Primo Rivera. Entre sus colaboradores más asiduos destacó pronto Sinesio Delgado (Tamara de Campos, Palencia, 1859-Madrid, 1928), un estudiante de Medicina que desde Valladolid enviaba sus poesías escritas en un verso sencillo y alegre. Pronto se convirtió en el propietario y director del semanario, porque después de tres años de perder dinero, Casañ decidió traspasárselo por cincuenta duros. Fue él quien le dio la gracia y amenidad que hicieron de *Madrid Cómic* el semanario de mayor tirada del Madrid finisecular –alcanzó los 7.000 ejemplares de venta en toda España–, además de ser uno de los más longevos. Abrió sus puertas a quienes eran sus amigos y, además, escritores de humor muy de moda, como Vital Aza, Miguel Ramos Carrión, José Fiacro Iraizoz, Eduardo del Palacio, Luis Taboada, Pérez de Zúñiga, Clarín y el dibujante Ramón Cilla, que fue amigo de Sinesio Delgado el resto de su vida y que incluso estuvo junto a él en el lecho de muerte¹⁴.

El palentino fue quien más tiempo estuvo a cargo de la dirección –el último número fue el del 25 de diciembre de 1897–, aunque también lo dirigieron Luis Ruiz de Velasco, Jacinto Benavente, José de la Loma, Félix Limendoux... Ruiz de Velasco redujo el formato e incluyó el color en la portada. Dio más importancia a lo literario e incluso ofreció la dirección a Clarín –julio y agosto, 1898–. Benavente, sustituto del ovetense desde septiembre de 1898 hasta octubre de 1899, también favoreció lo literario, pero a diferencia de Clarín, dio cabida a las colaboraciones de los escritores jóvenes con firmas de la categoría de E. Pardo Bazán, Azorín, J. R. Jiménez, M. Machado, G. Martínez Sierra..., y, además, junto a las habituales

12. GÓMEZ APARICIO, P. *Historia del periodismo español. De la revolución de septiembre al desastre colonial*. Madrid: Editora Nacional, 1971, t. II, p. 621.

13. CELMA VALERO, P. *Literatura y periodismo en las revistas del Fin de Siglo. Estudio e índices (1888-1907)*. Madrid: Ediciones Júcar, 1991, pp. 21-29.

14. La biografía de Sinesio hasta llegar a Madrid, además de la descripción del proceso vivido hasta la compra de *Madrid Cómic* en GONZÁLEZ FREIRE, J. M. *Bio-Biografía de Sinesio Delgado* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología, 2001, v. I, pp. 40 y ss.

caricaturas y chistes, incluyó las ilustraciones del gusto modernista. Bajo su dirección, en noviembre de 1898, apareció la primera poesía de López Marín, “Cosas del diablo”.

El resto de colaboraciones las publicó el logroñés bajo la dirección de José de la Loma, quien estuvo a cargo de *Madrid Cómico* hasta el 28 de abril de 1902. También participó en un par de ocasiones durante la reaparición del semanario en el año 1905, aunque sólo se publicaron 26 números, desde el 20 de mayo hasta el 31 de diciembre. Sus últimas colaboraciones son las escritas entre marzo y julio de 1910, precisamente a lo largo de los cinco meses que salieron adelante las 16 páginas con las que contaba el semanario.

Como se ha dicho, tan importante como el contenido festivo literario de *Madrid Cómico* fue su parte gráfica. El ilustrador por excelencia fue Ramón Cilla, quien se encargó de las caricaturas de las cubiertas, donde aparecía un personaje de la época con la cabeza enorme, por lo que popularmente fueron conocidas como *quisquillas*. Otros dibujantes fueron Ángel Pons, Rojas, Daniel Perea, etc.; en una segunda etapa, Mecachis, Leal da Camara, Xaudaró, Sancha y Sileno. Se publicaron una media de 35 ilustraciones por número, de las que una mínima parte fueron fotografías de López del Arco¹⁵.

2.1. Sección “De todo un poco” y la firma de Enrique López Marín

Resulta interesante el paso de Enrique López Marín por *Madrid Cómico* durante el año 1902.

Según Celma Valero una de las secciones que se mantuvo durante la “accidentada vida” de la revista fue “De todo un poco”. En ella se trataba la actualidad de manera superficial, con comentarios a veces en forma de diálogo, otras veces en verso, y otras, reducidos a mero chiste, aunque siempre en un tono desenfadado y sin pretensiones. La firmó siempre Luis Taboada, aunque “desde el nº 34 de 1901 y durante el año 1902 su artífice fue Félix Limendoux”¹⁶. Precisamente la falta de la crónica de su viejo amigo y colega Félix Limendoux obligó a López Marín a firmar esta sección los días 15 de febrero y 1 de marzo de 1902. Así lo explicaba en el número de febrero:

Ayer viernes, a la hora de repartirse el correo de Barcelona, fuimos dolorosamente sorprendidos viendo que el cartero pasaba de largo sin traernos la crónica de nuestro querido compañero Félix Limendoux.

Si fue verdad o formaba parte de la ficción periodística no lo sabremos, pero López Marín salvó la situación recreando, “*para llenar el hueco*”, la conversación telefónica con Limendoux para saber lo ocurrido. Quince días después repetían el juego, y el logroñés ironizaba así:

15. SÁNCHEZ VIGIL, J. M. *Op. cit.*, p. 65.

16. CELMA VALERO, P. *Literatura y periodismo en las revistas del Fin de Siglo. Op. cit.*, p. 23.

Estas cuartillas, hechas en la imprenta a última hora, no para usurpar, sino para llenar el espacio dedicado a la crónica de Limendoux, crónica que por lo visto, también esta semana, viene a pie desde Barcelona.

Los asuntos teatrales fueron los elegidos para llenar la crónica.

Durante el mes de abril y la primera quincena de mayo, López Marín siguió perteneciendo a la redacción de *Madrid Cómic* con la publicación de una peculiar guía de Madrid titulada “Manual del perfecto forastero” de la que algo diré más adelante. Precisamente, la causa de su repentina interrupción la explica en la sección “De todo un poco” del 7 de junio, ya que parece ser la guía contaba con un buen número de lectores:

Bien sabe Dios que no me mueve la vanidad a dar, como principio de esta crónica, público testimonio de gratitud por las pruebas de afecto que de amigos y compañeros he recibido durante la grave enfermedad de mi padre.

Junto a este agradecimiento, trataba de asuntos cotidianos en la capital: los tranvías, las ferias de Madrid en el Retiro, la música de los organillos, que hay que “padecer”...

Estas u otras noticias, sobre todo, relacionadas con el mundo de la farándula, aparecen en sus crónicas del 14, 21 y 28 de junio, cuando también firmó la sección “De todo un poco”. En todas, la brevedad, la intrascendencia y la gracia fácil de los contenidos serán las características fundamentales. En definitiva, en la misma línea que impuso en sus orígenes el creador de la sección, Luis Taboada.

3. LA POESÍA DE LÓPEZ MARÍN EN *MADRID CÓMICO*

Es imprescindible saber que durante estos años escribir poesía se puso de moda. En un momento en el que las costumbres marcaban las diferencias sociales, quien quería “brillar en los salones” de la clase burguesa dominante debía saber improvisar versos. El asunto de la calidad de los poemas resultaba secundario; por esto no es extraño que los “poetas” se multiplicaran, y que la prensa se convirtiera en un buen instrumento para dar rienda suelta a tanto “aspirante”.

Una de las razones fundamentales de que el verso, la producción poética, contara con tantos seguidores fue su carácter realista. La profesora Marta Palenque defiende la existencia del marbete *realismo* para referirse al género poético en la segunda mitad del XIX:

Creo en la existencia de una poesía realista que, iniciándose en los años cuarenta y cincuenta, se consolida hacia principios de los setenta y se cierra con la llegada de los modernistas, aunque sus autores continúen publicando en el nuevo siglo¹⁷.

17. PALENQUE, M. *Auras, gritos y consejos. Poesía española (1850-1900). Antología*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1991, p. 11.

Precisamente este compromiso con la realidad, frente a la vaguedad y ensoñaciones románticas, es lo que hizo que el público asimilara esta nueva forma de hacer versos como algo propio y, por tanto, más cercano. Los poetas realistas defendieron la sencillez expresiva, la elección de temas reales, contemporáneos, la subjetividad, la concisión y concentración lírica y, en general, una poesía humana, social, popular y colectiva, fundamentada en la verdad, concepto que se identificó con la realidad. Sus tres representantes fueron Campoamor, Bécquer y Núñez de Arce, pero quien encabeza la tendencia *más realista* es Ramón de Campoamor (Navia, Asturias, 1817-Madrid, 1901)¹⁸.

Precisamente la tendencia *campoamorina* es la que ahora me interesa, puesto que seguidores de ella son López Marín y el resto de poetas festivos y costumbristas que también colaboraron en las páginas de *Madrid Cómic*. No se tratará de una poesía creativa, sino deudora del estilo de un autor consagrado y que, por tanto, repetirá sus mismas fórmulas. La propia M. Palenque subrayaba en su estudio sobre la poesía aparecida en *La Ilustración Española y Americana* –aquí también publica López Marín–, que “el hibridismo, la falta de una conciencia poética original, es la única característica reseñable de muchos poetas del momento”¹⁹.

Sin duda, la gran creación de Campoamor fueron sus *Doloras* –primera colección aparecida en 1846. Hubo más de treinta ediciones en poco más de cincuenta años–²⁰. Él las definía como una “composición poética, en la cual se debe hallar unida la ligereza con el sentimiento, y la concisión con la importancia filosófica”²¹. Es decir, un lenguaje poético novedoso basado en la sencillez y precisión expresivas, en cuanto a la forma, y en el concepto, la *idea*, en cuanto al contenido. El propósito final del asturiano era lograr la adecuación entre el lenguaje y la idea –o sentimiento– que quería transmitir.

*Es una poesía condensada y sugerente. La importancia concedida al concepto motivará el carácter trascendente o docente implícito en ella; su predilección por el lenguaje coloquial, acarreará el prosaísmo*²².

18. PALENQUE, M. *El poeta y el burgués (Poesía y público 1850-1900)*. Sevilla: Alfar, 1990, pp. 100 y ss.

19. PALENQUE, M. *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español: La Ilustración Española y Americana (1869-1905)*. Sevilla: Alfar, 1990, p. 52.

20. Una muestra del éxito y de la familiaridad del género *dolora* en López Marín es su pieza dramática en prosa *La Dolora*, que escribió en colaboración con José Juan Cadenas, “juguete cómico en un acto, inspirado en la siguiente dolora del ilustre poeta Campoamor: “Sin el amor que encanta / la soledad de un ermitaño espanta; / Pero es más espantosa todavía / la soledad de dos en compañía”.

21. PALENQUE, M. *El poeta y el burgués*. *Op. cit.*, p. 101.

22. PALENQUE, M. *Auras, gritos y consejos*. *Op. cit.*, p. 14.

Todos estos rasgos se observan en los versos que López Marín escribió para el periódico madrileño entre 1898 y 1910. Sin embargo, este estilo *campoamorino* no fue exclusivo de estos años, sino que es una constante en toda su producción poética. De hecho, las primeras poesías que de él conozco, aparte de la ya transcrita “De ventana a ventana”, las publicó en *El diablo mundo*, el semanario satírico literario que dirigió entre septiembre y noviembre de 1895. Ya en el editorial manifestaba su rechazo por el retoricismo y su preferencia por la sencillez formal.

En este semanario
que hoy hace su “debut” modestamente
nada hallaréis que sea extraordinario
ni que asombre a la gente;
*Más ¡vive Dios! Que juro no ofreceré
quizás por eso mismo
ese vano lirismo
con que se vienen los poetas hueros.
Nada de hablar del sol ni de la luna,
del arroyo que corre entre las flores,
del cisne que atraviesa la laguna,
del canto de los tristes ruiseñores”*
...
*Nada, en fin, de estas cosas,
vulgares por demás y empalagosas
con que hartan a la gente
cuatro señores memos,
las cuales tonterías, francamente,
las sabemos hacer...¡más no queremos!*²³

Aunque no proceda aquí profundizar en ello, lo cierto es que se trata de una declaración de intenciones de la redacción de *El diablo mundo*. Debo recordar que entre 1895 y 1905 cobra fuerza, paralelamente a la poesía realista, el Modernismo y, sin duda, a él se alude de forma despectiva con términos como “cisne” y “ruiseñores”. Descalifican la estética modernista con sintagmas como “vano lirismo”, “poetas hueros” o “cosas, vulgares por demás y empalagosas / con que hartan a la gente /cuatro señores memos”. A lo largo de toda la publicación manifiestan su antipatía por la poesía “huesa” del modernismo y, por tanto, su rechazo por la artificiosidad literaria. M. Palenque reconoce esta “actitud antimodernista paródica y caricaturesca”, cuyo reflejo son las revistas de humor: *Madrid Cómico*, *Gedeón*, *La Gran Vía*, *Blanco y Negro*... En ellas, firmas conocidísimas en aquellos años, también libretistas de género chico, como Sinesio Delgado, José Jackson Veyán, Vital Aza, Miguel Ramos Carrión, José López Silva, Juan Pérez Zúñiga... satirizan,

23. *El diablo mundo*. Semanario satírico literario. Madrid, miércoles, 11 de septiembre de 1895, nº 1. La cursiva es mía. Estas palabras con la firma “yo” que no es otro que Enrique López Marín, se leen bajo el título “Esta casa es muy de ustedes”. El texto, más largo, resulta sustancioso y muy útil.

ridiculizan el lenguaje modernista, su métrica, su gusto por el símbolo o el misterio; o, en otro orden, su degradación, su amoralidad...²⁴.

Por tanto, después de lo dicho, es fácil entender el uso del lenguaje directo, llano, castizo, cercano al hecho cotidiano, acompañado del ingenio, la gracia, la ironía, el tono humorístico y los juegos verbales de muchos de los poemas de López Marín. Esta sencillez formal también se tradujo en una vuelta a la tradición poética más popular, que dio protagonismo a composiciones olvidadas como letrillas, epigramas, seguidillas, redondillas, cantares o romances satírico-costumbristas. Son estrofas perfectas para mostrar la verdad, la sencillez y la concisión poéticas.

Su primera poesía apareció el 26 de noviembre de 1898, con Benavente como director de *Madrid Cómico*, “Cosas del diablo” –tal vez con intención de hacer un guiño a los lectores de *El diablo mundo*–. El poema escrito en redondillas recrea con humor cómo se las tiene que ingeniar el hombre “¡pobre diablo!” para saber si la mujer le es fiel o no. La solución la encuentra en el “termómetro del amor”, gracias al cual va a saber “cuándo engaña la mujer / y cuándo es cierto que adora”. Parece que el mercurio sube poco y no le convence, así que “un diablo de más talento” sugiere que lo llene de oro líquido. ¡Ay! entonces:

*Y, en efecto, al otro día,
ya del termómetro, ufano,
lo puso en la blanca mano
de la amante que tenía
que de amor haciendo gala,
cuando lo empezó a oprimir
bizo el líquido subir...
¡faltando grados y escalas!!*

Es evidente que el desenlace no pinta bien para la fémica. Tampoco queda bien parada la mujer en “Justo castigo” –17 de marzo de 1900–, escrito en una mezcla de endecasílabos y heptasílabos, donde el poeta la describe como un ser caprichoso, irracional, que se deja arrastrar por sus emociones y que luego llora las consecuencias. Al lector le sorprende, por un lado, que no se diga en el poema cuál es el “error” cometido por la mujer para su “justo castigo” y, por otro, el “castigo” merecido tanto en la forma como en el fondo. Así lo explica en los últimos versos:

*En alas de tu ciega fantasía
te lanzó el buracán de tu torpeza
y hoy lloras, te arrepientes*

24. PALENQUE, M. “*Prosas profanas* y la poesía española finisecular: modernismo, antimodernismo, rubendarismo” en *Rubén Darío. Estudios en el Centenario de “Los raros” y “Prosas profanas”*. Alfonso García Morales (ed.). Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998, p. 162.

*y sufres porque piensas
que una noche de baile era bastante
¡para toda una vida de tristezas!
Pero ¿qué vas a hacerle?
¡Pobre niña!... ¡Paciencia!...
Debió ser, por lo visto,
un puñetazo con la mar de fuerza
porque tienes el ojo, criatura,
igual que una ensaimada de tu tierra.*

No sé si López Marín consiguió el efecto cómico que buscaba con el deliberado prosaísmo de este final, pero sí que se trata de un claro ejemplo de la identificación del lenguaje llano y habla popular con el lenguaje poético. Sin duda, el mejor ejemplo del tono desenfadado y burlón del logroñés es el que derrocha en “Como ésta hay muchas”, poema publicado el 14 de mayo de 1910. También en redondillas y también con una protagonista femenina, Palmira. El poeta la sitúa en un quehacer cotidiano, sentada en su tocador mirándose al espejo. Como antes, describe a la mujer como un ser frívolo y superficial. Sin embargo, logra la complicidad del público y su sonrisa al final de la historia. Cuando “el espejo le ofrecía / los encantos que lucía / con adorable impudor”, de repente, Palmira ve que una mano “criminal” separa las cortinas del lugar donde estaba. Entonces...

*Risueña, sin recoger
su tualé medio deshecha,
murmuraba “satisfecha”:
–“¡Qué audacia! ¿Quién podrá ser?”...
mientras que, el recién llegado,
al sorprender “el desnudo”
sonriendo, pero mudo,
se estaba como clavado,
hasta que ella, así al descuido,
de soslayo le miró
y entre dientes exclamo:
–“¡Qué rabia!... ¡Si es mi marido! ...*

El tono narrativo que se aprecia en todos estos versos fue un recurso habitual a finales de siglo. La estructura habitual era una introducción, la exposición, en ocasiones, de carácter dramático, y una conclusión.

De igual modo que Campoamor, López Marín también quiso participar de una poesía universal y humana con final moralizante. Hay tres ejemplos en *Madrid Cómico*: “Cosa corriente”, “Condición humana” y “El que no se consuela... (del natural)”. Los títulos ya sugieren ese afán didáctico y colectivo que el lector va a encontrar.

El primero se publicó el 6 de julio de 1901 y en él ironiza sobre “*Fulanito de Tal*”... un “pobre desdichado” que “por herencia, por suerte o por... *milagro*” recibió un día una considerable fortuna. A este “mala facha, bruto y maleducado”, a quien todos despreciaban por su necedad y pobreza, después “todo el mundo le halló *naturalmente* / sabio, fino, co-

recto y muy simpático”. El poema termina con la moraleja en un par de versos en cursiva:

*El oro es como el sol: con sus fulgores
hace que todo brille, ¡hasta los sapos!*

El término moraleja no es accidental, sino que el mismo López Marín en un momento del poema, se expresa así: “... al de mi cuento / le tuvo sin cuidado” corroborando lo dicho antes sobre la condición narrativa de esta poesía. Por esta razón, el poema, con una mezcla de endecasílabos y heptasílabos, se divide en dos partes que se identifican con los dos momentos de la vida del personaje. Mientras que en la primera parte la rima es asonante en los pares, en la segunda no aparece ninguna rima. Es evidente que al autor le interesaba el contenido.

También resultó más importante el fondo que la forma en “Condición humana” –19 de marzo de 1910–, poema en cuyo primer verso, también en primera persona, acude además a la fórmula del cuento popular: “Érase, el de mi cuento, un matrimonio”, institución bastante recurrente en la obra de López Marín, como veremos. En la historia la esposa tiene que sufrir a un marido “niño mimado” que harto de comer “¡dos días ya merluza!” decide irse a un café. Allí habla con el camarero....

–¿Qué desea?...– Almorzar, déme la lista...
– No hay lista. De palabra
le diré al señorito... –Bueno, venga
– Hay... bistec con patatas,
pepitoria, riñones, solomillo...
– ¡Lo de siempre!... –¡Qué lata!
– Hay ternera, jamón, buenos fiambres...
– ¡Todo eso me empalaga!
– Ya sé qué ofrecer al señorito...
– ¿De modo que no hay nada
que yo pueda almorzar?... –*Usté* perdone,
es *usté* el que no encuentra...– Bueno, basta.
Eso es decir que soy un exigente
¿no es verdad?... –No, señor, pero...¡caramba,
sí que es difícil acertar su gusto!...
¡No tendrá el señorito muchas ganas!
– Tráigame... cualquier cosa.
– Pues, *usté* me dirá... – ¡Merluza en salsa!

Aquí al hecho narrado hay que añadir la dramatización de la historia a través del diálogo, lo que favorece esa sensación de realismo y cercanía a los lectores de la que hablaba antes. Esta vez el poema ha quedado abierto para que cada cual saque sus conclusiones, por otro lado, bastante evidentes. Esta intención ejemplarizante se corrobora además con la interpelación “no quieran ustedes” y el uso del término “fábula” en un momento del poema.

“El que no se consuela... (del natural)” –14 de septiembre de 1901–, es la primera parte de la expresión popular que termina “...es porque no quie-

re”. Que López Marín recurra al refrán refrenda lo dicho sobre las verdades universales, reflejo del pensamiento transmitido oralmente y utilizado con igual eficacia en distintas épocas; le resulta útil el carácter sentencioso de los refranes que condensan en pocas palabras toda una filosofía de vida. También aquí se vale del diálogo, esta vez entre dos vecinos “alumbrados por el mosto” que lloran sobre lo injusta que es la vida. Al final, otro “*curda ambulante*” se acerca a ellos y concluye:

*¿Las penas?... ¡En el mundo de los vivos
no hay quien tenga más penas que los peces,
que no pueden probar jamás el vino!*

De corte completamente distinto es el poema “Septiembre” aparecido el 31 de agosto de 1901 y que, como indica el título, describe costumbres, hechos y acontecimientos, unos ya vividos y, otros, que se vivirán a lo largo de ese mes. En esta ocasión López Marín ha elegido siete estrofas de cuatro versos alejandrinos cada una con rima asonante en los pares. Como es habitual mezcla la ironía con la denuncia, con los juegos de palabras, los dobles sentidos y el buen humor. No me resisto a incluir algunas de estas estrofas respetando la cursiva utilizada por el mismo López Marín:

“Ya vuelven los viajeros que fueron hacia el Norte,
en los azules mares, su cuerpo a sumergir,
en tanto que los *mendigos* mirábamos con pena
el *caudaloso* río que pasa por Madrid”

“Ya vuelven los *artistas* que fueron... donde fueran,
los que de Ceca en Meca, luchando aquí y allá,
en pos del tenebroso problema del mañana
el hambre con la gloria mezclaron ¡ay! quizás”

“¡Oh, mes del rico mosto!... ¡Oh, mes de los melones!,
(a lo que estamos tuerta) te pido por piedad
que influyas con el Hado, para que los *morenos*
no griten las comedias que vamos a estrenar”

“Porque como principien, en los primeros días,
a dar con los tacones y a dar con el bastón...
¡figúrate qué invierno tan dulce se presenta!...
¡figúrate qué *ex-cenas!*... ¡figúrate qué horror!”

He dejado para el final los breves poemas que se incluyen bajo el epígrafe “Muestras sin valor”. Es posible encontrarlos en tres fechas distintas: noviembre de 1899, julio de 1900 y septiembre de 1901. Su nombre evidencia las pretensiones del contenido y, en general, son composiciones de carácter intrascendente y con afán lúdico. Son la mejor “muestra” de ese camino hacia la expresión sencilla y condensada. Escribo dos ejemplos de silva romance que aparecieron el 7 de septiembre de 1901.

*Una mujer, que cree en el espejo,
al espejo se mira y se contempla.
Más por muchos encantos que adivine,*

*se puede asegurar que no sospecha
los encantos que el hombre enamorado
le añade por su cuenta.
¡El espejo, lectoras,
es un estafador de la belleza!...*

*Lectores, no os caséis si –previamente–
no lo habéis meditado muy despacio,
para lo cual, la práctica aconseja
serenidad de juicio y... ¡muchos años!
Mirad que el gran consuelo
de los hombres solteros y sensatos
es que pueden dejar de serlo siempre...
si descubren que están equivocados.*

En definitiva, el escritor logroñés coincidió con sus “maestros” colegas de *Madrid Cómico* en escribir una poesía humorística que ante todo pretendió divertir, aunque se ha visto que no estuvo exenta de crítica ejercida a través de la burla y la ironía. Como el resto de poetas festivos y costumbristas utilizó un lenguaje poético sencillo, conciso y sugerente. Precisamente este deseo de transmitir contenidos críticos de manera tan concentrada es lo que no ha resistido la prueba del tiempo y el motivo de que se califique a esta poesía en general de ser demasiado didáctica, pedestre, prosaica, vulgar...²⁵.

4. LOS “CUENTOS” DE LÓPEZ MARÍN EN *MADRID CÓMICO*

Aunque no procede entrar aquí en el asunto de las denominaciones, sí creo pertinente aclarar que me he decantado por la elección del epígrafe “cuentos” siguiendo al profesor Mariano Baquero Goyanes. En sus diferentes estudios, incluye dentro de este género literario, “breves especies narrativo-descriptivas” en las que es posible encuadrar las colaboraciones en prosa de López Marín en *Madrid Cómico*.

Si ya en el Romanticismo el periódico se convirtió en el mejor instrumento para difundir los cuentos, a lo largo del siglo XIX esta moda se perpetuó e incrementó. Baquero Goyanes afirma:

De ser el cuento una colaboración literaria incluida en un periódico como tal, pero, en cierto modo, ajeno a su tono y contenido llegó a convertirse, no pocas veces, en algo casi equiparable a los editoriales periodísticos o artículos de fondo²⁶.

No es tanta la trascendencia de los cuentos de López Marín, pero lo cierto es que son expresión y reflejo, por una parte, de las costumbres sociales de su época y, por otra, de sus “inquietudes” personales, se puede decir, de los temas recurrentes en toda su obra.

25. PALENQUE, M. *El poeta y el burgués*. *Op. cit.*, pp. 113 y 123.

26. BAQUERO GOYANES, M. *El cuento español: del romanticismo al realismo*. Madrid: CSIC, Biblioteca de Filología Hispánica, 1992, p. 5.

El 1 de septiembre de 1900 se publica “Los brindis” con el subtítulo “artículo de costumbres... malas”²⁷. Sin duda, este segundo título recuerda, nuevamente, al cuadro de costumbres de los años románticos –como ellos el logroñés utiliza la primera persona del discurso–, pero también la “coletilla” es un indicio de la intención humorística del autor. En un momento en el que los banquetes se convirtieron en un acto habitual de celebración, recogido en centenares de fotografías de la prensa decimonónica, López Marín hace un divertido recorrido por la historia del brindis. Comienza así:

El origen de los brindis es muy antiguo. Se pierde, “efectivamente”, en la noche de los tiempos... tenebrosa obscuridad en donde hacemos que se pierdan muchas cosas por salir del paso.

La ironía, uno de sus recursos preferidos, continúa a lo largo de esta “teoría” sobre tal costumbre, incluso parafraseando expresiones bíblicas. Después de explicar cómo los hombres tras adorar a sus dioses, brindaban y tiraban el vino, dice:

En la constante evolución de las cosas y de las costumbres, surgió un día, al final de un banquete, un libador que estimulado por las tradiciones de los sacrificios religiosos o quizá por un movimiento del instinto, en vez de arrojar el vino, lo apuró de un trago y “vio que era bueno”²⁸.

A este “gran hombre” lo bautiza como “el padre de la *tajada*, el inventor de los *desequilibrios cerebrales*, S. M. el Curda”, en fin”.

Con el ingenio que lo caracteriza continúa su descripción, a la vez que enjuicia sin ningún pudor la costumbre:

La mayor parte de los brindis son una majadería y nadie escucha; sana costumbre que justifica la tolerancia de estos discursos.

–¡Bebamos a la salud de tal y cual!– terminan diciendo.

Nada; fuera guasa. Todos beben “a su propia salud”; todos están en el secreto.

–¡Vamos brindando!, es decir, vamos bebiendo y vengan botellas y botellas, hasta que “la frase ingeniosa”, el chiste malicioso, corre de boca en boca y la más franca sonrisa alegra todos los semblantes, o mejor, hasta que la curda sea inminente y colectiva.

Sin embargo, aunque puede parecer que se manifiesta contrario al brindis, el final festivo e irónico del artículo justifica con creces esta tradición:

Sin brindis, habría que beber sin ton ni son y la embriaguez sería un impudor; una falta de consideración a los comensales.

27. LÓPEZ MARÍN, E. *Para damas y galanes. Monólogos en prosa y verso*. Madrid: Imp. R. Velasco, 1916, pp. 19-25, incluye este mismo artículo “Los brindis” con pocas variantes. Se lee al comienzo: “Los brindis. Comentarios sobre esta mala costumbre, escritos para el popular actor Rafael Arcos y estrenados en el Teatro del Duque de Sevilla el 12 de septiembre de 1912”.

28. Alude al mito bíblico de la creación con la expresión repetida a lo largo del capítulo 1 del Génesis “Dios vio que era bueno” o “Dios vio que todo estaba bien”.

Lo peor del pecado es el escándalo.

El vicio por el vicio sería feo; la curda por el brindis toma el simpático adjetivo de “franca alegría”.

Suprimid los brindis y habréis desterrado los últimos tragos, los más sabrosos, los que colman la caldera humana hasta el desbordamiento y estallan luego en voces, carcajadas... y palos.

Si no se hubiera descubierto el espumoso champagne se pronunciarían los brindis con la copa llena de otro vino cualquiera.

Pero si no se hubiera inventado el brindis ¿con qué pretexto se emborrachaba uno al final de un banquete?...

¡Oh tempora! ¡oh mores!..

De corte y contenido completamente distinto es el cuento, como el propio López Marín lo denomina, “La trompeta del divorcio”, aparecido el 14 de julio de 1905²⁹.

Con un final propio en su fórmula de un cuento tradicional, “y colorín, colorao”, López Marín escribe sobre uno de sus temas más “queridos”, el matrimonio. Aunque siempre se manifiesta con bastante incredulidad respecto a él, su escepticismo podría tener una doble lectura: tal vez su recelo fuera cierto —de hecho, no tengo constancia de que se casara, aunque sí tuvo un hijo³⁰, o tal vez descubriera en el matrimonio y en asuntos tangenciales como los celos, el engaño, la infidelidad, etc., suficientes resortes cómicos para provocar la sonrisa del lector. Precisamente, la complicidad con los lectores varones la consigue desde el principio de “La trompeta del divorcio”:

Allá abajo, en los profundos abismos en que, según todas las referencias autorizadas, tiene establecidos Pedro Botero sus altos hornos, había un pobre diablo ciegamente enamorado de su mujer. No es muy frecuente la felicidad conyugal en tan cálidas latitudes, pero el caso de mi cuento no es extraordinario si se tiene en cuenta que en la tierra hay algunos matrimonios que son un infierno.

A este “pobre diablo” lo engaña “la adúltera diablesa”, y él lo que hace es pedir ayuda a “su rojiza majestad”. Este le entrega “la trompeta del divorcio” con la que logrará, siempre que la toque, que entre los amantes surja el remordimiento y terminen huyendo uno del otro. Sin embargo, una “portera” que “sabía las historias de todo el mundo” le advierte que han logrado huir del infierno, han legalizado su situación y que están en la tierra. Nuestro diablo logra hablar con San Pedro y le cuenta el caso.

29. LÓPEZ MARÍN, E. *Para damas y galanes*. *Op. cit.*, pp.131-138. Aquí también se incluye un monólogo con el título “La trompeta del divorcio”. La idea es la misma pero contiene alguna variante de estilo.

30. Su hijo Manuel López Marín fue también dramaturgo, aunque su labor como periodista es la que se recuerda en la prensa cuando se anuncia el fallecimiento de su padre: el miércoles, 12 de marzo de 1919 en *La Correspondencia de España*, *El Imparcial*, *El País*, *ABC* y *El Globo*, y el día 11 en *La Época*.

Después de escucharlo el santo, “que es un bendito”, le permite bajar a la tierra, donde nuestro pobre diablo sigue tocando la trompeta “con toda la energía de sus pulmones”. Como la gente se agolpa a su alrededor asombrada, tiene que explicar que el motivo de su “sinfonía” es que hay un matrimonio entre ellos “que no está conforme con su suerte” y, precisamente, la *trompeta del divorcio* lo librara de su esclavitud. En este momento el cuento termina. Por un lado, López Marín consigue el chiste fácil cuando hace intervenir a San Pedro y, por otro, expresa con bastante sorna su incredulidad sobre la institución matrimonial al explicar cuál es el futuro del diablo.

El diablo rompió a tocar con todas sus fuerzas, y gracias a que San Pedro acudió a tiempo y le quitó la trompeta de las manos. Si dura la música dos horas más... ¡no queda en la tierra un matrimonio para un remedio!

Cuando el pobre diablo volvió a sus patrios lares había pensado mejor su venganza y dejó en la tierra a los fugitivos recién casados, condenados, ¡a eterna coyunda!

Y colorín, colorao.



Figura 2. Nuevo Mundo, jueves, 1 de septiembre de 1910. Al pie de foto se lee: “Los autores que veranean en San Sebastián. (De izquierda a derecha) Sres. Caamaño, Viérgol, Almela, Casero, Palacios, García Álvarez, Arniches, López Marín y Calleja”. Sin duda, el logroñés es quien de medio lado se apoya en la columna con los brazos cruzados.

Este cuento fantástico³¹ dista mucho del contenido del tercero y último de los cuentos que publica López Marín en *Madrid Cómico* el 9 de julio de 1910, “¡¡Viajeros al tren!!”. En este caso, los dardos del escritor se dirigen a una nueva moda que se instauró en el último tercio del XIX entre la media y alta burguesía madrileña: el veraneo. Esta costumbre de la que, irónicamente, también participó el autor³², supuso que familias enteras viajaran en ferrocarril por la línea del Norte hasta San Sebastián, la playa del Sardinero en Santander o cualquier otra capital del Norte de España. La denuncia le sirve, además, para cargar nuevamente las tintas contra el matrimonio, donde la mujer es quien lleva la voz cantante y el marido está obligado a obedecer:

– Hemos concluido la discusión. Si tú no quieres hacerlo, me das dinero y yo me las buscaré con las chicas en cualquier kilométrico de amigas o parientes. Todo, menos pasar por la vergüenza de que nos vea aquí todo el mundo este verano en la “playa de Recoletos”, y habiendo esos billetes que no cuestan nada...

Y no hay remedio, lector. Tiene usted que ceder... Ha llegado el momento de liar la maleta para conservar la paz del bogar. ¡Lo piden ELLAS!...

5. MANUAL DEL PERFECTO FORASTERO: UNA GUÍA DE MADRID

Durante el mes de abril y la primera quincena de mayo de 1902, López Marín colaboró en *Madrid Cómico* con una original guía “por capítulos” de la ciudad de Madrid, titulada *Manual del perfecto forastero* –Tabla 3–. Sin duda, una de las razones que lo animó a escribirla fue el interés creciente desde finales del siglo XIX por publicar guías civiles con información valiosa sobre la ciudad objeto de estudio. A través de ella se pretendía dar a conocer su situación económica, administrativa, comercial, de servicios, etc., además de describir algunos aspectos de su arte, historia o cultura, entre otros. El escritor logroñés eligió Madrid para este propósito, pero sus reseñas lejos de ser rigurosas y serias son una muestra más del genio alegre de López Marín.

| | | |
|-------------|----------------|---|
| 1902 | 5-abril | <i>Manual del perfecto forastero</i> |
| | | <i>Observaciones para emprender el viaje</i> <i>Llegada a la Corte</i> <i>La Villa del Oso</i> <i>Situación</i> <i>Climatología</i> <i>Fauna y Flora</i> |

31. Véase RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, B. *Historia del cuento español (1764-1850)*. Madrid: Iberoamericana, 2004.

32. La fotografía se incluye en un reportaje titulado: “El veraneo en San Sebastián”. *Nuevo Mundo*, jueves, 1 de septiembre de 1910. Figura 2.

| | | |
|------|----------|---|
| 1902 | 12-abril | Manual del perfecto forastero (Continuación) Etnografía Censo Movimiento de población (Nacimientos, defunciones, matrimonios) Primeras obligaciones del forastero |
| | 19-abril | Manual del perfecto forastero (Continuación) Alimentación Mercados Vendedores particulares Mataderos |
| | 26-abril | Manual del perfecto forastero (Continuación) Bebidas Alumbrado público Higiene |
| | 3-mayo | Manual del perfecto forastero. Segunda parte. Lo que hay que ver Museos Jardines y paseos Fuentes monumentales |
| | 10-mayo | Manual del perfecto forastero. Segunda parte. Lo que hay que ver (Continuación) Monumentos Estatuas Viaducto Ministerios |

Tabla 3. Fechas y contenidos del Manual del perfecto forastero publicado por López Marín en Madrid Cómico durante los meses de abril y mayo de 1902.

En el último número del mes de abril, él mismo anunciaba de forma elocuente la publicación de la segunda parte bajo el epígrafe “Lo que hay que ver” –interrumpida el 10 de mayo–. Incluso, adelantaba la posible salida de un libro con el contenido completo de la guía.

En la primera decena de mayo, Dios mediante, se pondrá a la venta el MANUAL completo, lleno de monos y cosas, que consta del sumario copiado a continuación, para que ustedes se vayan enterando del escandalazo que se va a armar con este libro, sin precedente en la historia de las mil y una Guías y sin competencia posible en la literatura menuda.

Así sea y allá va el sumario:

LA VILLA DE MADRID. LO QUE HAY QUE VER. LO QUE HAY QUE SABER. CURIOSIDADES.

Nada sé sobre ello, aunque en el número siguiente de *Madrid Cómic* del 3 de mayo, Limendoux en la sección “De todo un poco” transmitía la misma idea, además de recomendar vehementemente la lectura a los “forasteros de toda España”.

Lo mejor sería que buscasen ustedes mismos al autor (vive Postas, 46), y sin necesidad de abonarle lo que valga el ejemplar, confiarse a él para conocer las calles, plazas, plazuelas y, sobre todo, los sitios reservados que tiene Madrid. López Marín es el cortesano más completo que yo conozco.

... La mejor Guía de Madrid, en serio y en broma, es la guía viviente de López Marín; su ingenio inagotable, su facundia maravillosa, la popularidad que tiene en la corte y la corrección y buen tono para atender a las gentes le hacen insustituible.

Esto no quiere decir que dejen ustedes de comprar su libro, porque en él está manifiesto el espíritu del autor y aunque no les acompañe personalmente, llevan ustedes la de ganar teniendo el ejemplar en el bolsillo.

Los elogios de Limendoux a su amigo López Marín sobre “esta pantomima histórica” son ciertos. No ha sido fácil seleccionar el apartado más ocurrente, así que como muestra valgan sus palabras sobre “Matrimonios”, incluidos junto con “Nacimientos” y “Defunciones” en el apartado “Movimientos de población”.

Matrimonios. Yo, con perdón sea dicho, no incluiría este Sacramento en el presente negociado. Debiera formar capítulo aparte, bautizado con otro epígrafe menos...gráfico. Por ejemplo: Cambios de domicilio, Locuras tradicionales, Cadenas perpetuas, Callejones sin salida, etcétera, etc...

Pero como no somos los llamados a reformar esas cosas, por nuestra parte “¡ande el movimiento!”. El hecho es que se casa también mucha gente. De algunos matrimonios se tiene noticia por la prensa diaria, que no sabe callar nada; otros permanecen en el misterio y hay hasta quien pasa un mal rato si le averiguan que está casado, como le sucede a... (¡detente pluma!)...

Movimientos revolucionarios hay pocos ¿Para qué?.. De sorpresa, muchos, y como símbolo del movimiento continuo...en cualquier centro oficial darán razón.

¡¡ Hay ministerio que parece un cinematógrafo!!

6. VALORACIÓN GLOBAL

Durante doce años –entre 1898 y 1910– colaboró de forma intermitente Enrique López Marín en el semanario *Madrid Cómic*, considerada la publicación más divertida del Madrid de finales del XIX. Aunque la calidad de los trabajos del escritor logroñés varía, lo cierto es que siempre responden a un mismo estilo. Por un lado, trivial y alegre, sin otro afán que el de hacer sonreír a quien lo leyera y, por otro, cargado de ironía, de doble sentido que conlleva una crítica fácil de la cotidianidad del Madrid burgués y acomodado al que perteneció y en el que se supo desenvolver muy bien.

En sus colaboraciones en verso eligió la poesía campoamorina, al igual que muchos de sus colegas de *Madrid Cómic*, periodistas y dra-

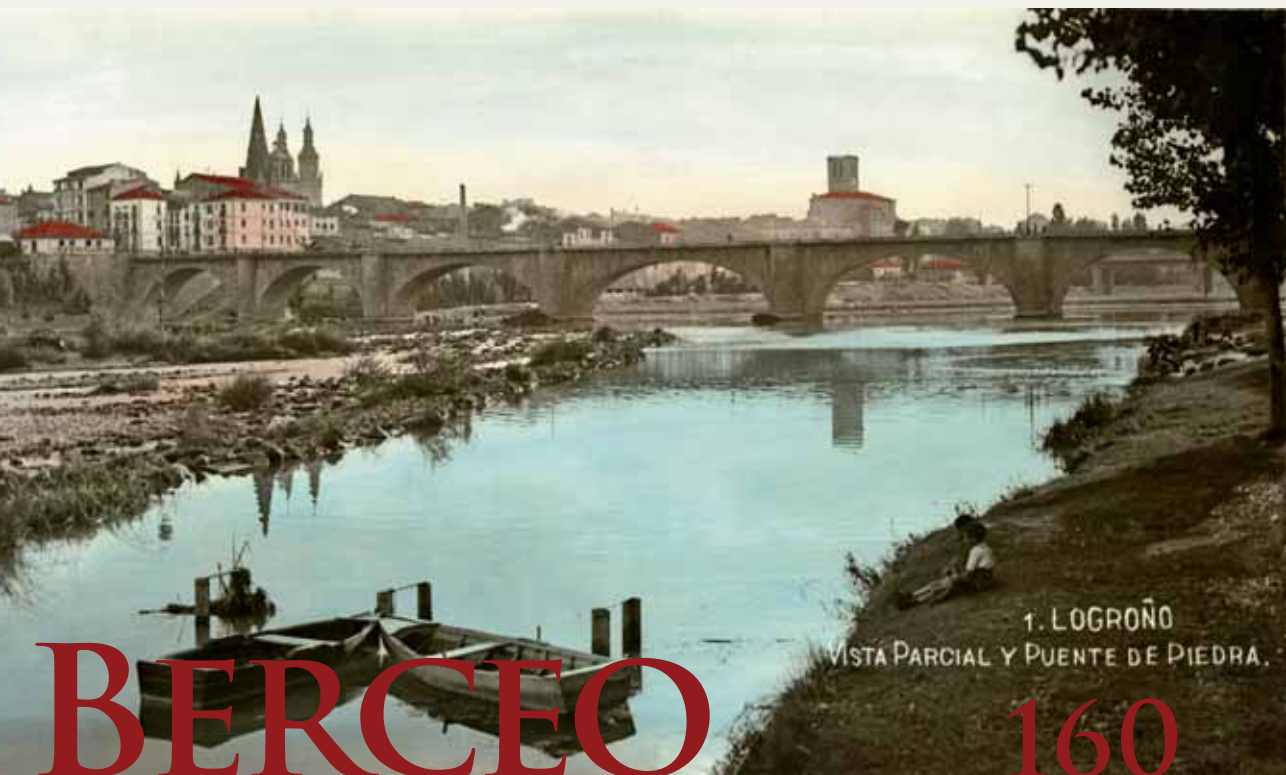
maturgos de género chico que, como él, se tomaron la vida con cierta guasa. Son composiciones líricas sencillas, populares, realistas, muestra de sucesos cotidianos. En general, estos poemas no han resistido bien el paso del tiempo porque resultan excesivamente prosaicos y algunos demasiado aleccionadores.

Menos abundantes pero de mayor calidad literaria son sus cuentos, relatos breves donde López Marín muestra mejor su genio humorístico. Igual que en su poesía la chispa festiva del escritor se hace presente. El mejor ejemplo es su *Manual del perfecto forastero*, una crónica divertida e irónica del Madrid finisecular donde dio noticia de temas, costumbres, modas, tradiciones, lugares y personas de actualidad: políticos, como Sagasta; lugares prestigiosos como Lhardi; la calidad del agua de Lozoya; cuplés como el de “la pulga” o “el tango del morrongo” de *Enseñanza Libre...*; siempre impresiones personales escritas con el ingenio y la agudeza verbales que hicieron del logroñés un ejemplo de buen gusto.

7. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- AA.VV. *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo. Homenaje a Jean-François Botrel*, Bordeaux, PILAR, 2005.
- BAQUERO GOYANES, M. *El cuento español en el siglo XIX*. Madrid: Revista de Filología Española, Anejo L, 1949.
- , *El cuento español: del romanticismo al realismo*, ed. revisada por Ana L. Baquero Escudero. Madrid: CSIC, Biblioteca de Filología Hispánica, 1992.
- , *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?* Estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga. Murcia: Universidad, 1993.
- BENITO ARGÁIZ, I. “Catálogo ordenado y razonado de la obra dramática de Enrique López Marín (1866-1919)”. *Berceo*, nº 154, 2008, pp. 47-75.
- CELMA VALERO, P. *Literatura y periodismo en las revistas del Fin de Siglo. Estudio e índices (1888-1907)*. Madrid: Ediciones Júcar, 1991.
- , *Enciclopedia fin de siglo* “La prensa en el fin de siglo”. <<http://findesiglo.net/index.html>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010].
- CHECA, J., “*Crónica Teatral* (1908-1909). Perfiles de la escena madrileña en una revista teatral”. *Anales de la literatura española contemporánea*, 1993, v. 18 (3), pp. 487-501.
- GÓMEZ APARICIO, P. *Historia del periodismo español. De la revolución de septiembre al desastre colonial*, Madrid, Editora Nacional, 1971, t. II.
- GONZÁLEZ FREIRE, J. M. *Bio-Bibliografía de Sinesio Delgado* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología, 2001. Disponible en web: <<http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/fl/ucm-t25275.pdf>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010].
- LÓPEZ NÚÑEZ, J. “Las tertulias literarias madrileñas. En un rincón de Levante”. *Blanco y Negro*. Madrid, 7 de septiembre de 1917.
- LÓPEZ DE ZUAZO, A. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 1987, 2ª. ed. corr. y aum.

- MONTESA, Salvador (ed.) *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*, Málaga, XVI Congreso de Literatura Española Contemporánea, 2003.
- OLMOS, V. *La casa de los periodistas. Asociación de la Prensa de Madrid 1895-1950*. Madrid: APM, 2006-2008, 2v.
- OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: [s.n.], 1903 (Imp. y Lit. de J. Palacios). Ed. facsímil publicada con motivo del centenario del fallecimiento del autor. Madrid: Hemeroteca Municipal, 2004.
- OSUNA, R. *Las revistas literarias: un estudio introductorio*, Cádiz, Universidad, Servicio de Publicaciones, 2004.
- PALENQUE, M. *El poeta y el burgués (Poesía y público 1850-1900)*. Sevilla: Alfar, 1990.
- , *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español: La Ilustración Española y Americana (1869-1905)*. Sevilla: Alfar, 1990.
- , *Auras, gritos y consejos. Poesía española (1850-1900). Antología*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1991.
- , “*Prosas profanas* y la poesía española finisecular: modernismo, antimodernismo, rubendarismo” en *Rubén Darío. Estudios en el Centenario de “Los raros” y “Prosas profanas”*. Alfonso García Morales (ed.). Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1998.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, B. *Historia del cuento español (1764-1850)*. Madrid: Iberoamericana, 2004.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M. *Revistas ilustradas en España. Del Romanticismo a la Guerra Civil*, Ediciones Trea, 2008.
- SEOANE, M^a. C. *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*, Madrid, Alianza (Universidad Textos), 1983, t. II.
- , SÁIZ, M^a. D. *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.



BERCEO

1. LOGROÑO
VISTA PARCIAL Y PUENTE DE PIEDRA.

160



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



**Instituto
de Estudios
Riojanos**